

# cultura **S**

**El inédito de Vázquez Montabán/Bernadó frente al árbol más viejo del mundo/ Perfil de Enric Ucelay Da-Cal/El boom de novelas científicas**

IGORT



## Bienvenidos al Japón literario

Más allá de grandes autores como Mishima o Murakami, la literatura japonesa experimenta en los últimos tiempos un notable y sostenido crecimiento en castellano, paralelo al interés por fenómenos nipones como el manga o el anime

**MAURICIO BACH**

Hubo un tiempo -no tan remoto como pueda parecer- en que los no muy abundantes libros japoneses que se publicaban por aquí -cuentos zen, haikus o clásicos del siglo XX como Tanizaki y el premio Nobel Kawabata- solían ser traducciones indirectas del inglés o del francés, porque apenas había traductores de la lengua original disponibles. Además, localizar los derechos de obras japonesas podía ser una operación muy compleja porque la comunicación con las editoriales de ese país no era sencilla. Desde hace años las

cosas han cambiado y la literatura japonesa nos llega con una razonable fluidez y en traducciones competentes y directas.

Aquí hemos vivido dos fenómenos literarios japoneses particularmente reseñables: el fervor por Mishima de los años ochenta (cuando además Paul Schrader rodó su osado biopic *Mishima, una vida en cuatro capítulos*) y un par de décadas después la locura Murakami (al que sus compatriotas consideran el más occidentalizado de sus autores y que este año ha recibido el premio Princesa de Asturias). Además, el entusiasmo por el manga y el anime -con

mención especial a Miyazaki y Studio Ghibli-, la creciente llegada de cine japonés (el que mejor conocemos de todos los asiáticos) y hasta la expansión de su gastronomía han ayudado a dar visibilidad a esta cultura en nuestro país.

Japón nos fascina y nos sigue sorprendiendo por su mezcla de tradiciones ancestrales, contemporaneidad casi futurista y singulares ritos sociales. Viajar allí es adentrarse en otro universo, paradójico, desconcertante, inagotable. Podemos hacerlo tomando un avión o leyendo un libro. Por ejemplo, algunas de las novedades que llegan a las librerías

estos días. En la actualidad tenemos a nuestra disposición a los clásicos incuestionables del siglo XX como Kawabata, Tanizaki (del que la editorial Satori acaba de publicar una novela policíaca inédita en castellano: *Blanco y negro*), Mishima (del que Alianza ha lanzado *La casa de Kyoko*) o el premio Nobel Kenzaburo Oé. También nos fueron llegando Soseki, Inoue, Endo y el inquietante Kobo Abe, mientras que Sajalin ha presentado varios libros de un clásico menos evidente pero muy potente: Osamu Dazai, incluida su obra maestra, *Indigno de ser humano*.

Podemos encontrar en nues- >>

**/ Japón fascina y sorprende por sus tradiciones, modernidad casi futurista y singulares ritos sociales**





» tras librerías incluso los relatos y novelas de lo grotesco de Rampo Edogawa, los policíacos de Seicho Matsumoto (Libros del Asteroide incorpora en noviembre un tercer título a su catálogo: *El castillo de arena*), al feroz Ryu Murakami y el chilladísimo y pop Yasutaka Tsutsui. Y entre las escritoras más recientes, han triunfado entre nosotros Banana Yoshimoto y Hiro-mi Kawakami.

Entre las novelas que nos llegan este otoño destaca *El hijo predilecto*, la segunda obra de Yuko Tushima (Tokio, 1947-2016), que publica Impedimenta después de *Territorio de luz*. La autora era hija de Osamu Dazai, que se suicidó arrojándose a un río con su amante cuando ella tenía solo un año. Aparecido en 1978, este libro aborda los temas recurrentes en la obra de la escritora: el desafío a las convenciones sociales y la situación de la mujer en la patriarcal sociedad japonesa. En este caso lo hace, con tintes autobiográficos, a través de una madre que se ha visto obligada a criar sola a su hija, de la que con el tiempo se siente cada vez más distanciada.

Las escritoras son mayoría entre las novedades japonesas recientes. Inaba Mayumi (prefectura de Aichi, 1950) narra en primera persona en *La península de las veinticuatro estaciones* la historia de una mujer que deja Tokio para instalarse en un paraje marítimo remoto en el que, en soledad, se redescubre a sí misma y reconecta con la naturaleza. El ciclo de las estaciones se vincula con el viaje hacia la madurez de esta mujer de mediana edad. Una historia de renacimiento rebosante de haikus, bambús, luciérnagas, copos de nieve y espíritu zen... el personaje es como una versión en femenino y con sensibilidad oriental de Thoreau –se menciona explícitamente al pensador americano–, en busca de la comunión con la naturaleza y el autoconocimiento.

Por su parte, Aki Shimazaki (Gifu, 1954) tiene en la actualidad la nacionalidad canadiense, pero nació en Japón y su escritura y universo son muy japoneses. Su peculiaridad es que escribe en ciclos novelísticos, de los que ya conocíamos las pentalogías *El quinteto de Nagasaki* y *El corazón de Yamato*. Ahora es el turno de

## Apuntes y curiosidades

**M. BACH**

A Igort –nombre con el que firma sus novelas gráficas el italiano Igor Tuveri (Caligari, 1958)–, el editor japonés Kodan-sha le dijo: “Japón es como un cofre, para descubrir sus tesoros hay que venir aquí y aguzar el oído”. El dibujante ya estaba fascinado por ese país desde la adolescencia, mucho antes de visitarlo. Pudo hacerlo por primera vez en 1991 y desde entonces ha vuelto en multitud de ocasiones y ha pasado largas temporadas, gracias a diversas becas y a un contrato para colaborar con mangakas locales. Fruto de estas estancias son los tres volúmenes de *Cuadernos japoneses* (el tercero de los cuales acaba de aparecer) y *Kokoro, el sonido oculto de las cosas*, ambos publicados por Salamandra Graphic. El primero de los cuadernos empieza

como un cómic autobiográfico en el que el autor cuenta sus peripecias cotidianas en una sociedad tan peculiar que parece casi extraterrestre. Hay, por ejemplo, una anécdota muy divertida sobre su primera reunión con el editor, que duró tres horas y media. Igort descubrió a posteriori que, según el protocolo local, es el invitado quien tiene que levantarse para dar por terminada la reunión; su desconocimiento le supuso un generoso aumento de sueldo, porque el editor creía que era eso lo que buscaba y le fue subiendo la oferta. También nos cuenta sus encuentros con figuras como el maestro Miyazaki.

Sin embargo, conforme avanzan los cuadernos, la peripecia personal va quedando en segundo plano y ganan protagonismo los apuntes de variados aspectos de la cultura japonesa. Desde figuras históricas como el poeta Bashō



*El artista italiano conocido como Igort ha dedicado tres volúmenes a Japón, entre la novela gráfica y la crónica*

el pintor Hokusai, hasta novelistas como Kawabata, Mishima y Tanizaki. También dedica atención a la actriz Setsuko Hara (la musa de Ozú) y a conceptos como el *mono no aware* (la expresión de la emoción ante la naturaleza y la vida) o el *wabi-sabi* (la celebración de la imperfección y la pátina del tiempo). Nos habla de los grabados del mundo flotante (*uki-yo-e*), de los *Yokai* (extravagantes espíritus maléficos), del *ero-guro nansensu* (estética que fusiona lo erótico y lo grotesco), el *pinku eiga* (el cine porno) y peculiares prácticas entre lo sexual y lo estético como el *shibari* o *kinbaku* (que vendría a ser el bondage a la japonesa).

Los cuadernos no tienen la pretensión de ser una enciclopedia, sino una guía personal sobre peculiaridades y curiosidades de la sociedad nipona, en un abanico que va de lo sublime a lo sórdido. /

/ En sus 'Cuadernos', Igort retrata la sociedad nipona en un abanico que va de lo sublime a lo sórdido





una nueva pentalogía, *La sombra del cardo*, de la que de momento han aparecido los dos primeros volúmenes: *Azami, el club de Mitsukoy Hozuki, la librería de Mitsuko*. Son novelas breves en las que se entrelazan las historias de varios personajes para abordar el mundo de los sentimientos, los conflictos emocionales, los engaños, las mentirillas y las segundas oportunidades.

Los conflictos emocionales, pero en este caso centrados en el mundo adolescente y con el *bullying* como tema central, son la materia con la que trabaja Mieko Kawakami (prefectura de Osaka, 1976) en *Heaven*. El narrador es un chaval de catorce años que sufre acoso escolar por su esquizofrenia y encuentra consuelo y comprensión en una compañera de clase que también es víctima de los abusos del aula. Kawakami, que también es cantante pop, tiene una novela anterior, *Pechos y huesos*, que la proyectó internacionalmente por su modo de abordar el cuerpo femenino en una sociedad repleta de tabúes e ideales prefabricados.

También Yukiko Motoya (Ishikawa, 1979) proyecta una mirada crítica sobre la sociedad japonesa, pero en su caso lo hace a través de la sátira. Si en *Mi marido es de otra especie* manejaba la ironía con un toque fantástico para abordar la vida en pareja, ahora regresa con un volumen que reúne dos novelas cortas. En *Selección automática*, la que le da título, plantea una distopía tecnológica en la que los chips que llevamos en el cuerpo nos organizan la vida cotidiana a base de algoritmos, desde qué comemos a qué hacemos en nuestros ratos de ocio, aunque al final no todo resulta ser tan estúpido y cómodo como puede parecer a primera vista. En la segunda narración del libro, *Mis eventos*, presenta la estratificación de la sociedad a través de los inquilinos de un edificio que esperan la llegada de un tifón. Una curiosidad: Motoya empezó como actriz poniendo voz a un personaje de anime de la serie basada en el manga *Kare Kano*.

También usa elementos fantásticos Yoko Ogawa (Okayama, 1962), pero llevándolos al terreno del *ero-guro*, es decir

## Satori: pasión por la cultura nipona

*Satori* es el término del budismo zen para designar la iluminación, el estado de no-mente, de asunción del presente. Literalmente significa 'comprensión' en su nivel más alto, la cima espiritual que supera lo terrenal. Satori es también el nombre de una editorial fundada en Gijón en el 2007 por Alfonso García y Marian Bango, dos entusiastas del universo japonés, al que está dedicada de forma exclusiva. Llevan más de doscientos títulos publicados, algo más de la mitad literarios y el resto ensayos de los más variados aspectos de esta cultura, de la historia al anime o las artes marciales. Sacan una veintena de novedades anuales. Sus dos best-sellers: las ediciones definitivas de los clásicos *Kokoro* de Soseki y *Elogio de la sombra* de Tanizaki.

Empezaron con ensayos y libros de historia y después ampliaron el campo a lo literario. En narrativa han recuperado clásicos (desde *El libro de la almohada* del siglo X hasta abundantes títulos de autores como Tanizaki y Akutagawa) y publican también autores contemporáneos. Además, tienen una nutrida colección de poesía dedicada al arte del haiku. Viajan periódicamente a Japón para comprar derechos y todas sus traducciones son directas del japonés. Según el editor Alfonso García, "desde los años noventa se fueron normalizando las traducciones directas". Su objetivo es "seguir buscando obras no publicadas en España, ir cubriendo los huecos que todavía existen". M.B.

de lo grotesco. Logró fama internacional con la emotiva *La fórmula preferida del profesor*, pero mostró su lado más inquietante y fantástico con *La policía de la memoria*. Ahora nos llega *Venganza*, que reúne once relatos en los que maneja un tono similar. La particularidad de la propuesta es que los cuentos están entrelazados entre sí por sutiles hilos, como personajes o escenarios que reaparecen. Y también por el universo extraño, incluso perturbador, que asoma en ellos.

Hasta aquí las autoras, a las que añadiremos dos escritores que cuentan historias de descubrimientos emocionales a través de los libros y de la comida. El primero es Satoshi Yagisawa (Chiba, 1977), que debuta con *Mis días en la librería Morisaki*, ambientada en el barrio literario de



Tokio, donde abundan editoriales y librerías. La protagonista es Tanako, una mujer en crisis desde que el hombre con el que pretendía casarse le dio el plantón. Su tío es el propietario de la pequeña librería Morisaki y le propone que se mude al piso que hay encima de la tienda. Allí, poco a poco, va descubriendo los placeres de la lectura y cómo los libros pueden enseñarnos a vivir.

En el caso de *Los misterios de la taberna Kamogawa* de Hisashi Kashihai (Kioto, 1952) es la comida el elemento redentor. El escenario es una recóndita taberna semiescondida en una zona de callejones. En ella, un padre y una hija ofrecen a sus comensales la posibilidad de recrear guisos que recuerdan haber probado pero cuya receta no conocen o ya no recuerdan. De modo que el sabor de los platos se convierte en un vehículo de memoria, que retrotrae a los comensales al lugar donde los probaron por primera vez, les ayuda a evocar a la persona con la que lo comieron, a recordarlo cómo y dónde encontraron los ingredientes... La propuesta recuerda en algunos aspectos a aquella hermosa película de Yoshio Takita titulada *El cocinero de los últimos deseos*.

Aborda también el tema de la comida y las sensaciones, pero desde el ámbito del ensayo, la japonesa residente en París Ryoko Sekiguchi (Tokio, 1970) en *Nagori. La nostalgia por la estación que termina*. El sucinto volumen despliega con sutileza la sensibilidad nipona aplicada al tiempo, los paisajes y la comida. Y para concluir, un libro de viajes: *Círculos infinitos* del holandés Ceas Nootboom (La Haya, 1933), infatigable viajero que nos propone un recorrido repleto de contrastes por Japón. Aparecen en sus páginas desde las metrópolis de aire futuristas como Tokio u Osaka hasta los remansos de paz de los templos y jardines zen, pasando por las antiguas ciudades imperiales de Kioto y Nara. Un buen retrato de este país paradójico, que se mueve entre lo tradicional y lo ultramoderno. /



**Imágenes japonesas**  
Todas las ilustraciones de estas páginas sobre Japón pertenecen, por cortesía de Ediciones Salamandra, a los 'Cuadernos japoneses' de Igor, concretamente al segundo volumen, 'El vagabundo del manga'

## Libros

- Yuko Tsunehisa**  
**El hijo predilecto**  
Impedimenta
- Iraba Mayumi**  
**La península de las veinticuatro estaciones**  
Errata Naturae
- Aki Shimazaki**  
**Hôzumi, la librería de Mitsuko / Hôzumi, la librería de la Mitsuko**  
Nórdica
- Mieko Kawakami**  
**Heaven**  
Seix Barral
- Yukiko Motoya**  
**Selección automática**  
Alianza
- Yoko Ogawa**  
**Venganza**  
Tusquets
- Hisashi Kashihai**  
**Los misterios de la taberna Kamogawa / Els misteris de la cuina dels Kamogawa**  
Salamandra / La Magrana
- Satoshi Yagisawa**  
**Mis días en la librería Morisaki / Els meus dies a la libreria Morisaki**  
Plata / Navona

**Seicho Matsumoto**  
**El castillo de arena**  
Libros del Asteroide

**Yukio Mishima**  
**La casa de Kyoko**  
Alianza

**Jurichiro Tanizaki**  
**Bianco y negro**

**La historia de un ciego**  
Satori

**Ryoko Sekiguchi**  
**Nagori**  
Periférica

**Ceas Nootboom**  
**Círculos infinitos**  
Srueta

**Precursores de Basho**  
**Primavera de dioses**  
Satori

**Igor**  
**Cuadernos japoneses**  
(tres volúmenes)  
Salamandra Graphic

**Entre las novedades abundan las escritoras, así como relatos centrados en los libros o la comida**